

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO
En este establecimiento se hacen
todas clases de trabajos
concediendo al ramo, con prontitud
y esmero
CALLE CERRITO 84

Almanaque
Domingo 1.º de Pentecostes. 2.º Segundo mr.
y Simeón.
Lunes 2.º San Marcelino y la B. Maria Ana
de Jesus de Quinto.
Cuarto creciente de las 7,52 m. de la noche
El sol sale a las 7,52 y se pone a las 1,51.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JUNIO 1.º DE 1879.

Un lado de la Religion del Deber

(ARTICULO COMUNICADO. . . TIVO)

—¿Qué es la Religion del Deber?

—Es la cosa mas comoda que se puede pensar

con ella vive el hombre a sus anchas, y

mueren haciendo el bocio en la tierra.

—¿Como se llama por otro nombre?

—Sus nombres son infinitos; pero se distingue

principalmente con el de Racionalismo.

—¿Y son una misma cosa racionalismo y racionalistas?

—No. Ninguna manera: los racionalistas son

hombres, hijos, como los demás, de Dios, redimidos

por el sacrificio de Jesucristo; mientras que el

racionalismo es una vanidad que se le mete

en la cabeza, y un poco de corrupción que se le

entra en el corazón. Al racionalismo hay que

aborrecerlo; a los racionalistas se les debe amar;

ni más ni menos que aborrecimos el crimen y

compadecemos al que lo comete.

—¿Y entre las clases hay de racionalistas?

—Son infinitos, pero sobrepasan dos: racionalistas

de conveniencia y racionalistas de educación.

—¿Cuáles son los primeros?

—Aquellos que quitan al racionalismo su

oficio que da honor y provecho.

—¿Cuáles son los segundos?

—Aquellos que por desdicho de sus padres o

maestros, o por perversion de uno u otro, no

fueron educados desde niños en ninguna religion;

que únicamente aprendieron, como los

pajaros, a creer y a volar; es decir, a hacerse

hombres y procurarse el alimento a la manera

social que da el dinero. Estos comen, y creen

según piensan: bien es verdad que no piensan en

nada.

—¿Hay alguna otra clase notable más de

estas?

—Sí, señor, y no es la misma numerosa. Se

compone de aquellos que habiendo sido desde

niños millos católicos o católicos en el nombre,

después por vengar un deseo, por lograr el

apoyo de alguna religionista pueblera, halagados

en su vanidad por el aplauso o en su codicia por

el éxito, venden sus creencias por treinta o

cuarenta dineros.

—¿En qué se parecen estos últimos a las

ruedas de un carro?

—En que no andan cuando les falta el sebo y

en que, dentro del racionalismo, orejan siempre

en busca del mejor postor.

—¿Cuál es la misión de estas criaturas?

—Son muchas, y varían según los países. En

el nuestro suelen lograr puestos en la Direccion

de I. P.—escriben diarios para las palparias,

birrierías y bodegonas de las inmediaciones del

pueblo y para las otras dos clases de racionalistas

que antes dijimos, dar conferencias en la

capital y en los pueblos de balnearios, y en los

pueblos a las señoras de medio pelo, que les

suelen arrojar flores silvestres: en política hacen

pasquines, y en religion culumbian hasta en los

desaos del corazón a cuantos crean en algo.

—¿Y suelen ser lucrativos los tales oficios?

—Le diré a Vd. Los de la Direccion de I. P.

lo son bastante: usan calzas a la bicoca de inspec-

tores y cobren el grado; otros logran una es-

cuela del grado más elevado, aunque sean unos

borricos en ciencia y unos depravados en pun-

to de costumbres, y como para quedar en ella no

se les pide más que adhesión, adhesión ciega y

que sean en manos de sus superiores *perinde* ac-

cadaver, en cuanto toman la rutina de la escuela

pasan la vida gorda, y reñen de todo el mundo.

En cuanto a los que escriben hojas impresas,

la sujeta es muy varia; pero en general los mas

desvergonzados son los que se danan a los to-

dos, y hasta cierto punto cubren el rídon.

—¿Y qué tal vida pasan estas gentes? Bien:

casí todos están gordos; todos robanos salud, y

si alguno la pierde, no es en fuerza de peniten-

cia sino de lo contrario. Algunos, especialmente

los que escriben hojas públicas, suelen tener

recillas domésticas, porque sus mitades forma-

das en escuela de dignidad y religion, les afean

su proceder. Casi siempre estos disgustos termi-

nan con decir: «Hija ¡y con qué quieres que te

de comerte!» Pero todo esto es poco general, y li-

bres de todo freno en lo religioso, en lo político,

en lo civil y en lo doméstico, pueden decir como

El Mendigo de Reponceda:

Mio es el mundo: como el aire libre,

Otros trabajan por que coma yo.

—¿Y si es así, como se las ve a veces retra-

tarlos como victimas?

—Exactamente por lo que se retrataba así

el *Mendigo* antes citado. Todo es cuestión de

podir limosnas: unos de dinero, otros de aplauso,

y en general de las dos cosas. ¡Ah! Vd. no sa-

be cuál fuere la tentación de aparecer inte-

resante mostrando infortunios de los cuales uno

se re-entra-dientes!

—Pero yo no veo que eso pueda conducir a

nada.

—Le diré a usted. Si todos fuéramos como

usted y yo, de qué a nada conduciría. Pero

como en el mundo, a pesar de que ya es mayor

de edad, se cuentan por centenares de millones

las gentes que aún se clupan el dedo, la cosa

varía de aspecto. Y así, es de decirlo, por ejem-

plo, a un pueblo (por supuesto que con disimulo

y como a media voz): «Tengo muchas cosas que

desear. Pero... En fin... ya podrá... Y

sabe que siempre anhelo lo bien... Pero...»

—¿de qué cosa, es conquisitador en política?

Y medios análogos se emplean para todo lo demás.

Lo digo a usted que la cosa tiene mucho de en-

gana-pishanga y escamoteo.

—¿Y no habría para estos males un remedio?

—Oh, sí, señor; hay muchísimos. El principal

es que usted y yo conversásemos a menudo como

hoy, y si posible es, en más alta voz y donde se

nos oiga bien. Por lo mismo que la cosa es de

escamoteo, lo que conviene es sacarla a la ropa

y dejarla jugar limpio, bien limpio. Otro medio

sería que las leyes se cumplieran, y otro, por fin

que se les lavasen los ojos y se les enrojecieran

las mejillas a ciertas gentes que forman la cuar-

ta y última clase de los racionalistas.

—¿Conque existe otra clase?

—Sí, todavía existe otra, cual es la de los cató-

licos y católicas que empujando la plana a Dios y

reducen sus mandamientos, bien positivos, a

estorpes paterinos compuestos de negaciones: no

robar, no matar, no hacer daño a nadie. Estos tales

solo tienen comparación con aquel que cree

que edifican una casa era lo mismo que abaten-

se a tirar la bal volando, y dejando de hacer to-

do el bien que deban, hacen, sin darse cuenta de

ello, todo el mal que pueden.

Pero de esto ya hablémoslo otro día.

J. Jotaena.

La labor en los colegios de niñas

(ARTICULO COMUNICADO)

Señor Director de *El Bien Público*:

Gracias, señor Director, por la bondadosa

acogida que dispensó usted en su número del 29

a nuestro remitido.

Atentados por ella, continuaremos utilizando

su deferencia.

Permitidos usted que antes de entrar en ma-

teria, dirijámosle respetuosamente dos palabras al

señor redactor de *El Siglo*.

En su Revista de la Prensa de ayer, en la

parte que se refiere a *El Bien Público*, se sirve

hacer mención de nuestro artículo, pero de un

modo de incompleto, que por los que no están en

autos, aparece en distinto sentido que el que

tiene.

Se da a entender que hay clase de labores en

todas las escuelas de niñas dependientes de la

Direccion, tres días en la semana, y que la su-

presión en los tres restantes constituye la queja.

El Siglo dijo en el número de ayer, que la

clase de labores solo existía en las escuelas

llamadas de 2.º grado, y que hasta en estas se

ha reducido a tres días en la semana por el

nuevo horario. Que en las demás no la había ni

hay uno solo.

Hasta en esas tres miserias días se permi-

te la costura en las escuelas de 2.º grado, se ha

disminuido el tiempo para esa clase por el nue-

vo horario. Antes era una hora. Ahora son 50

minutos.

Es poco. Entre el tiempo que se emplea en

el reparto de las costuras, en el arreglo, en el

corte que requieren, en preparar las primeras

carreras de las puntillas, en dibujar un festón o

en arreglar un bastidor y los puntos de la

marca o del bordado, se van los minutos, y ape-

nas quedan 20 o 30 minutos a las niñas para

coser. De manera, que en resumen viene a

coser a lo sumo hora y media en la semana.

Gran pedazo son tres meses!

En cambio, se destinan 50 minutos para el

asunto de las formas, tamaño y peso, 50 mi-

nutos para conversar de animales, minerales y

plantas, y 35 para el cuerpo humano, en que

los maestros sin respiro echan, como quien di-

ce, el pulmón por la boca, mientras en los cir-

cuitos de agallas, si seis prestan atención, los

demás estarán por lo general como quien oye

llover.

de portero, ofrecida por el marqués de Villiers

... La vizcondesa, callándose, de pronto se rubo-

rizó.

—¿Habías del *chalef* preguntó Guy.

—Perdon, perdon, Guy, no es mi ánimo decir

nada en contra de aquella casita, ni mucho me-

nosos fallar a lo que en ella viven; pero, en fin,

siendo justa, sé muy bien lo que puede ser una

moderna casa de campo en el rincón de una

de nuestras provincias, comparada con la habita-

ción en que esa joven señorita Devereux pasó su

vida: porque lo conozco muy bien, sé lo que es

el magnífico palacio d'Oakwood.

—¿Qué decía preguntó Guy con un súbito in-

terés? ¿Ahí? ¿Conoce el palacio donde se

crió?

—Sí, y mucho, contestó la vizcondesa: allí pa-

sé dos meses completos, hace mucho tiempo, es

cierto, hará unos diez o doce años. Entonces fué

cuando el marqués de Villiers y de esa mis-

ma criatura, que debía venir de Glaston... Ja-

mis no imaginarme que había de llegar a día

en que la volvería a ver aquí. ¡Y bien! en aque-

lla época, Oakwood era un sitio admirable, y me

Para escritura y composición a escritura y di-

bujo, se señala 40 minutos.

Tiempo muy insuficiente. Es solo el que se

necesita para repartir cuadernos buscando los

nombres, dar nuevos al que no tiene con el

nombre y la fecha, distribuir los lapiceros, pro-

veer de tinta a los tinteros, o distribuir pizarras

y lapiceros, y si es preciso poner muestras y ra-

yar, se va una gran parte del tiempo, y la es-

critura o dibujo queda reducida a poca cosa.

La corrección de las faltas es de todo punto

imposible, resultando de aquí que no pueden en-

demandarse los errores de ortografía en la escri-

tura.

En la lectura se experimenta el mismo inco-

veniente. No hay tiempo para efectuar con la

seguridad debida en las clases, con alguna ex-

cepción.

Resultado: que de cada 40 o 50 niñas quedan

algunas sin leer, por falta de tiempo, por mas

que la lectura se reduce a dos o tres regiones,

desde que no sean auxiliadas las Maestras por

monitores, o se aumente el personal docente.

Esto es práctico, señor Director, y no teorías,

y no es como puede consultarse al progreso

de la enseñanza. Es menester estar en el yun-

co de ella, ser del *oficio*, y conocer bien el

mecanismo de una escuela, para saber apreciar-
lo y formular reglamentos u horarios con acierto.

Si el maestro ha de ser responsable, preciso

es que sea libre para expresarse, y no estar ata-

do como lo está por el purlo de imponer lo

que muchas veces no se entiende.

Tenemos la convicción de que tanto el Regla-

mento como el Horario actual de las escuelas

públicas, dista mucho de responder a las necesi-

dades de la enseñanza real y ventajosa de la niñez

por más que se quiera mistificar con los aparatos

que se hacen sonar los pasos de los grados, que

ningún maestro que tenga conciencia de sus de-

beres puede autorizar voluntariamente sin que

el alumno o alumna de que se trate, conozca

perfectamente las materias del grado en que se

halla, como lo prescribe el artículo 12 del

Reglamento.

Hacerlo, es autorizar un engaño, y los ins-

pectores deben cuidar mucho de no violar en

este punto, ni en ningún otro, la conciencia y

dante de ingenieros lo veo hacer cerca de una hora a batir las mandíbulas con vigorosa soltura.

—Dejamos a la espalda el lindo arroyo de Cobihueco-Cobihueca, con agua que llega un fútil y abrigado valle de tres leguas de largo.

Tenemos a la vista los vestigios de un rancho de huérfanos-cristianos, cuyos habitantes emigraron a la frontera en años atrás.

Este paraje es magnífico. La forma del llano es la de un redondo circular espaldado hacia el norte.

La cordillera nevada presenta a dos leguas de nosotros al Oeste la nitida blancura de su abana de plata ligeramente coloreada a esta hora, cinco de la tarde, por el reflejo de los últimos rayos del sol poniente. El espectáculo es enriquecido por una larga fila de verdes y grandes Chacras que se extiende a lo largo del Michiquil.

México 29.

El frío de la mañana ha sido más fuerte que nunca. A hora misma una brisa del Oeste, recogiendo al pasar por las montañas las emanaciones glaciales de la nieve, pone a prueba nuestras orejas sin nos acostumbrados a la sutileza de los aires andinos.

—No hallamos a una altura de 1,310 metros sobre el nivel del mar.

—La jornada del día ha sido de 20 kilómetros 400 metros.

Dirección del anterior campamento, Sud 40 grados Este.

—Hoy a lo una de la tarde tocamos los primeros hielos que la División ha saludado con entusiasmo, y después de una jornada de 18 kilómetros 800 metros hemos hecho campamento en la laguna Huaca-laguna, Laguna de la bacia.

—El terreno recorrido en esta jornada ha sido tan escabroso que para hacer la distancia indicada hemos empleado ocho horas de marcha. Subimos con grandísimo trabajo un cerro muy empinado que se lo llama «Cuesta de las Virgenes». Una roca gigantesca que la naturaleza ha colocado en la parte que mira al oriente con sensible inclinación hacia el bajo, se destaca como el gégo agreste de la montaña sentada sobre su sélio de granito, saliendo al viajero que con paso lento sigue la ladera contemplando con sorpresa el formidable centinela de Las Virgenes.

—Hemos atravesado el Portezuelo de Huin-canerichandá—de cerca de 9000 metros de elevación. Aquí se sienta notablemente el encarecimiento de aire. El descenso es rápido, y la gran olla en que se encuentra la laguna donde estamos campados solo tiene 1500 de elevación sobre el nivel del mar.

Durante la marcha hemos tenido ocasión de ver varias manantiales y ciénegas en los bajos. Dirección general igual a la de ayer.

Tenemos en este campamento muy buena leña de Molle y Parilla.

—Es la oración: el fogón de los Ingenieros tendría en este momento, alguna similitud con las bodas de Camacho, si se espumaran galletas y gallinas, por que los sados ya en punto, se acaban de dorar al calor de las brasas, y de una olla como masacón inagotable se levantan hervientes y cristalizadas copas de caldo, que habrán al apetito, bastante abierto de ayer, con las aguas hambrientas de la cordillera.

Mañana continuará con los apuntes del día, Mérida 30.

Estamos acampados en Colpo-laguna—colpo lagna, laguna, laguna—habiendo salido de Huaca-laguna, después de día.

Sin ser la marcha de hoy penosa como la de ayer no han dejado de ocurrir esas inconveniencias propias del terreno montañoso que pisamos.

La arillería, como de ordinario, ha sido desahogada y rodada a pulso en un par de cuerdas pendientes y excesivamente pedregosas.

Los caballos, sin embargo de ser cortos las jornadas, sufren mucho en estas aristas; el frío los adolece en extremo y día a día los vemos más flacos.

—Al romper la marcha atravesamos el pequeño arroyo Chiquira-cu, en que espasmo el siguiente arroyo de la Peña, por que Chiquira en lengua araucana es cuenta lida que luce, que es brillante. Después de Chiquira-cu se pasó al Calmí-cu, que nos ha llamado la atención por lo tortuoso de su curso. Sus barrancas festonadas de sitios cortaderas, paja brava, embellecen la estrecha quebrada por donde se retroceso como una culatra. Este arroyo es asagoso, correntoso y de mucha agua.

Ayer se avistaron desde las serranías de Huac-laguna grandes penachos de humo en dirección al Rio Curru-laguna Collico y en este campamento se acaban de observar rastros de indios. Parece que estos caballeros nos han seguido ya y tratan de quemar los campos; pero nada sacan con todas sus maniobras; por que antes de una semana la 4ª División habrá penetrado hasta el centro de sus guaridas.

Hoy caminamos 10 kilómetros, 800 metros, y tenemos 1380 de los últimos sobre el nivel del mar.

Colpo-laguna con dos lagunas de regular tamaño: una aludada al Sud y otra al Norte. La de este lado de agua salada, presenta en toda su circunferencia una anchura blanca como la nieve de la cordillera; es el salitre que se ha ido solidificando y que forma una gruesa capa.

En las faldas de los cerros próximos se ven grandes retazos de terreno altrixino entre arbustos achaparrados y epinidos que germinan y crecen robustos y son abundantes en sra.

Juárez 1.º de Mayo.

El sol de América fue saludado con el toque de a caballo en el campo que dejamos a la salida para venir a estar aquí a tierra en Ranquico Norte, ranqui-carri-cu—agua—después de una corta jornada de 8 kilómetros 600 metros en dirección Sud 20 grados Este.

Hay aquí un pequeño campo regado por una laguna de poca agua: a su extremo Norte está acampada parte de la División, teniendo al frente y a distancia 600 cuerdas una cadena de cerros minerales, cuyos panos son en este momento examinados por el ingeniero Heast.

El primer campo que tenemos adelantado a propósito para campamento queda a cuatro leguas y media de aquí y esta ha sido la causa de haber hoy marchado tan poco, pero de lo contrario la jornada hubiera sido demasiado larga. Sin embargo, estamos aprovechando el día porque se hacen reconocimientos a los flancos, se refuerza la caballería y los ingenieros trabajan desahogadamente en la carta geográfica que levanta el camino recorrido, habiendo ya tomado la altura que da los resultados siguientes: latitud 38° 34' 55" longitud Oeste de Greenwich 69° 40' de Buenos Aires 10° 40' 45", teniendo este punto 1143 metros de elevación sobre el nivel del mar.

Para facilitar la jornada de mañana se han despachado adelante los calzones custodiados por una fuerza de infantería; acompañar a dos los guasos alquilados de la vanguardia en donde no se ha podido ninguna novedad.

Se asegura que los indios no observan; pero hasta hoy no tenemos conocimiento de que intenten oponer resistencia, y si lo hacen es regular que los golpes se deriven a las caballerías redoblamos por ello la vigilancia y estas se encuentran perfectamente garantidas.

Mayo 6.

Recurriendo para más tarde comunicarle el resultado de nuestras marchas y reconocimientos desde el 2 hasta hoy inclusive, en que no he tenido las cartas de los apuntes, me apresuro a darle la noticia de haber sido asaltada por la vanguardia de la división en la noche del 4 al 5 una toldería situada en las costas del Chiquilago en la que se encontraban algunos reatos dispersos de los ranqueles recién venidos de la pampa. Reos que ya se creían seguros en sus nuevas posesiones, al sentirse atacados

por sorpresa no trepidaron sin embargo en pelear con el aliento que saben tener los pampas, y se batieron con valor, quedando el cadáver Payeianu que los mandaba y 14 de los suyos muertos en su puesto, ocho de lanza prisioneros 70 de chumbras y tomados 100 vacas, 500 ovas y 18 caballos.

Entre los prisioneros se encuentran algunos chilenos de los que se ocupan en robar asociados a los indios.

Mandaba nuestras fuerzas de vanguardia el sargento mayor Saturnino Torres.

Ninguna pérdida tuvimos.

—Ayer por la mañana seguíamos nuestros caballos en el correntoso Nequeun, sobre cuyas orillas la cuarta división ha levantado las tiendas de campaña, llegando sin sacrificios al término de su jornada.

No hay más tiempo.

—Después de irán noticias y lo transmitiré algunos datos, que no carecen de interés, respecto a interesantes excavaciones que hemos hecho en los días tres y cuatro en dos cementerios indios muy antiguos y en los cuales se han encontrado objetos curiosos que el comandante Urbina destina al museo de Buenos Aires.

La salida afectuosamente,

Su correspondiente.

EXTERIOR

Carta de Roma

Roma, 29 de Abril de 1879.

Qué deliciosos diputados los de Monte-Citorio. Se afanan por sentarse en los escaños del Congreso, gestan dinero, cometen tropelías, y después, al ver realizado su deseo, así a Roma vienen a jugar, y dejan que trascurran las sesiones sin importárselas un ardite todo lo que en ellas pueda discutirse. No parece sino que el cansancio del país se ha fatado acide también en la actitud de los huesos. Verdad es que cuando debe discutirse algún asunto escandaloso, no dejan nunca de asistir a las sesiones, pero lo chat puede sospecharse si el cansancio es solamente por los asuntos serios y de interés general.

Rizzo volvió a la Cámara sus tareas, después de las vacaciones de Pásqua; pero ni aquel día ni al siguiente se reunió suficiente número de diputados, y el presidente tuvo que suspender de nuevo las sesiones hasta el 28. Y no porque faltan asuntos de qué tratar, sino porque se les antoja a los señores diputados no presentarse a la Cámara a discutir cosas que, por lo visto, no les importan. Esto, como es consiguiente, pone de muy mal humor a los periódicos, aun ministeriales, que descargan tajos y mandobles sobre los pobres diputados. El *Popolo Romano* los dice:

«Sinó se discuten proyectos ridículos..... expresiones que emocionan y tengan una expresión dramática, no se pone el pie en la Cámara.»

«Sucede siempre así: he aquí la respuesta que se da. Pero el haberlo hecho mal no justifica nunca hacerlo peor.»

«Tener de la Cámara idea tan teatral, es un perjuicio funesto...»

«Si el pueblo cree que los diputados perdieron el prestigio, la culpa es de ellos y no de otros, pues en circunstancias como esta, en que se trata del verdadero interés del pueblo... los señores diputados no se muestran nunca animados de un profundo sentimiento de su deber... Hemos pasado tres meses, durante los cuales no se vieron más de 230 diputados por término medio. ¿Ménos de la mitad! Lo cual es contrario a la norma de la legalidad, y aun más contrario todavía a los principios de la moralidad.»

Fanfulla hace una autorizada reseña de las sesiones del 23 y 24, en las que el procurador general de Catanzaro pide autorización al Congreso para procesar al diputado Pedro Toscano por falsedad en actos públicos, y anote ahí:

«Si tampoco la Cámara estaba ayer en número, quiero decir que nuestras cosas marchan tan bien que no tenemos necesidad de ser vigilados y gobernados.»

«Quiere decir, en suma, que los italianos están completamente satisfechos, que el país es plenamente feliz y no tiene para qué formular ningún voto, ningún deseo.»

«Si no fuese así, sería necesario creer que los diputados faltan a sus obligaciones, y pedir aún para ellos una ley coercitiva...»

«Por mi cuenta visitare con conciencia mas tranquila que nunca a toda Italia, seguro de no oír una sola voz de descontento.»

Yo de hecho, héme aquí en Sicilia. Dices que en Termini Imerese, en el medio de la ciudad y en pleno día, se ha cometido un atentado. Montañas, calumnias... Pasemos el Estrecho: héme aquí en Reggio di Calabria. Crisis comercial y agrícola, miseria, y hasta muerte por hambre. También mentira... Retamos en Nápoles... me ha parecido oír algún lamento contra la *Canorra*, que de nuevo da muestras de su existencia con hechos tristísimos.»

Y de esta suerte sigue Fanfulla pasando revista a varios puntos de Italia, olvidándose, sin embargo, de mencionar que hace pocos días, habiendo salido de esta ciudad un diputado con su familia y un amigo a pasar un día de campo en Ostia, al volver a Roma a las cinco y media de la tarde fueron detenidos por seis bandidos enmascarados que en un santiamén les despojaron de todos los objetos de valor que llevaban.

Si a las puertas de Roma en una carretera oscuridad y a las luz del día, sucede esto, ¿qué extraño es que en toda Italia sucedan hechos análogos?

Pero no sabemos por que Fanfulla enlaza hechos de esta naturaleza con la negligencia de los diputados.

«O es que estos no vienen a Roma a causa de la pública inseguridad?»

Los últimos actos del Congreso republicano, mucho más activo ciertamente que el de Monte-Citorio, consisten en el nombramiento de una comisión ejecutiva y en el envío de un saludo a las provincias irredentas. La comisión, presidida por Garibaldi, la constituyen los Sres. Alberto Mori, Campanella, Saffi, Canzio, Bertani, Zucari, Fretti, Napoli, Valentini, Parboni, Zucari.

El saludo transmitido por Garibaldi, dice así: «La democracia militante reunida en Roma por invitación mía para tratar de los intereses de la patria, se dirige afectuosamente, y prometo la redención a las nobles provincias italianas de Irtria, Triesta y Trento, —seguridad y seguridad de la patria,—adivisa esclava del extranjero. Y mientras el todavía se ensaña con sus hermanos acuchillados por las calles de la ciudad italiana, la democracia de Italia, despierta y viriliana, volviendo a afirmar los derechos nacionales, recordando los más sagrados deberes de todo patriota, envía un saludo de esperanza a las generosas desgraciadas provincias.»

Como es natural, estas bonfonías hacen poca gracia a Austria, la cual se prepara a recibir a los garibaldinos según su merecido. De acuerdo con Turquía, ha establecido a lo largo de las costas de Istria, Dalmacia y en el Archipiélago un servicio especial de vigilancia, para sorprender cualquier tentativa de desembarco en aquellas costas. Y aun [poco] que la misma Rusia ha dado instrucciones a las autoridades residentes en los lugares ocupados por ella en la última guerra, para que se preparen contra una intención que se supone preparada en Italia.

Y anoche asegura un periódico que Austria, no contenta con su vigilancia en las costas, ha dirigido una nota gravísima al gobierno italiano sobre los manejos del partido garibaldino y la

agitación en favor de la Italia irredenta, en cuya nota el gobierno austro-húngaro se muestra dispuesto a establecer un cordón militar en toda la frontera italiana, considerando los manejos en favor de la Italia irredenta como una continua provocación y una violación del derecho internacional.

Por de pronto esta nota pondrá a Despretis en grande apuro, ó sea entre dos miedos, el que tiene a Austria y el que le inspira Garibaldi, con el cual no se atreve, a pesar del desprecio que el héroe austro-húngaro le tiene.

Entre tanto Garibaldi sigue en sus tareas. Ahora está preparando un manifiesto a la Nación, en el cual resumirá las deliberaciones del Congreso republicano.

[Leer eterno a Garibaldi!]

Los periódicos de esta capital dieron hace días la noticia de la prisión de un internacionalista que se había introducido en el parque de Monza con dos compañeros, mientras se hallaban allí Humberto y Margarita.

La noticia fue desmentida, pero la prisión del internacionalista resultó cierta, pero sino en Monza, en Milán. Hé aquí lo que acerca de este hecho dicen de Roma a la *Nazione* de Florencia: «No habrá sido olvidado el reciente anuncio del *Pungolo* sobre una prisión hecha en Monza a Milán al visitar los reyes de Italia a la reina de Inglaterra. La noticia del *Pungolo* fue recordada de varios modos, y no importa saber cuál sea la versión mas exacta. Es cierto que la prisión se verificó y que el preso venía de Suiza. El individuo no fué hallado sin armas: aquí, en Roma, los que tienen la costumbre de visitar el palacio Braccio, aseguran que a aquel extranjero se le encontró una carta escrita con cifras. Se hicieron y se hacen activas diligencias para descubrir el secreto de aquellas cifras, pero no se logra este objetivo; solamente parece que se haya hecho constar en cierta combinación de números que se halla repetida muchas veces la palabra *Rey*.»

Esta epidemia de regiduría, verdaderamente espantosa, es una de las maravillas de la moderna civilización.

Soy afectuoso,

F.

CRONICA RELIGIOSA

Cultos

EN LA CIUDAD.

El día 4 de Junio, primer miércoles del mes, tendrá lugar (a las 8 de la mañana) la función mensual en honor de Nuestra Señora del Carmine, con misa rezada, comunión general de los personas devotas y letanías cantadas, terminándose la función con la bendición y adoración de la reliquia de la Santísima Virgen.

Estas funciones continuarán todos los miércoles a la misma hora, hasta el día de la fiesta de la Santísima Virgen.

Se recomienda a los fieles y devotos la asistencia.

PARRUQUIA DE SAN FRANCISCO.

Hoy domingo a las 7 1/2 comunión general de los hermanos y hermanas de la cofradía y a las 10 misa solemne con su Divina Magestad manifestada permaneciendo así todo el día.

Para la noche se reza la novena habida plática bendición del Santísimo Sacramento y adoración de la reliquia del santo.

GACETILLA

Protectores de la Importancia.—La Sociedad Humanitaria de los Alpes Marítimos de Niza, en sesión del 1º de Mayo corriente, nombró alos protectores.

A Don Pedro B. C. Imperador del Brasil. A los Principes de Gales. A la Mariscal de Mac-Mahon. A Don Alfonso XII, Rey de España. A Don Carlos 3º Principe de Monaco. A Presidente de la Republica Argentina, Dr. Avellaneda.

Enseñar por telecopio.—En Clermont, Jerrand, Francia, funciona una línea telefónica que según informe del coronel Chauvillier, ha perdido desde que funciona una sola palabra en sus transmisiones.

Chauvillier, cita el hecho en comprobación de lo que espone, de un sub-teniente que todas las mañanas dicta a un artilero que no sabe leer, situado a 1000 metros, unas dos páginas de los que delebraba todas las palabras, y que ha hecho hacer a su discípulo importantes progresos en ortografía y en pronunciación.

Vacas rabiosas.—De una nueva plaga son víctimas los estancieros de la República Argentina.

Ella consiste en una enfermedad que se apodera de las vacas, la cual hace volver rabioso a ese animal, y lo impulsa a cometer la gente una cierta distancia, hasta que muere.

Errores.—La Crónica Parlamentaria de la sesión del día 20 cuando habra visto nuestros lectores ha salido conjetura de erratas.

Debemos hacer presente que esta falta perteneció a los señores correctores que más de una vez se convierten en multitud de los escritos.

Bien representada.—A un caballero argentino en el extranjero le han sido embargados sus sueldos por cuatro acreedores distintos y, a ninguno de ellos ha podido dar cumplimiento, por que el honorable señor caballero ha dispuesto de un año de sueldos adelantados.

Así que al caballero le suban en categoría que es lo que se come, si ya subiendo igualmente en instinto?

Para el marino.—Un individuo acostumbrado a viajar por mar aconseja a los que se marcan que el día antes de embarcarse tomen una plidora azul de diez gramos de mercurio preparado, seguida de una dosis de citrato de magnesia; al día siguiente almorzar bien y emborracharse sin temor alguno. Asegura ser lo mas eficaz que se conoce.

Una estrella que se eclipsa.—Avenida Patti fué a Bruselas 4 días cuatro representaciones acompañada de Nicolini, que ya no tiene voz. Adelina ha visto el teatro casi solo.

Atrás por esto, se marchó a Londres antes de la corte representación. No conquistó ni aplausos ni flores, ni elogios.

Algun periódico, amigo del empresario, trató de plantar el desaire con colores de rosa, ante la verdad fomo se muestra la Patti está en decadencia. Lea queden su arte y la verdad que acompañe a las canciones hasta el sepulcro.

Primer temporal.—El invierno entra en las primeras etapas.

Hacen tres días que llueve sin cesar en Tacanámb.

Pronto empezará las lluvias y lamentos sobre las dificultades para vadear los crecidos rios y arroyos, a costa de un mal servicio de botes y canoas, y del pago de fuertes pasajes.

Antes que la estación avance no sería posible que los dignos representantes de ese departamento tomasen alguna medida para que la explotación no sufiera los efectos de la explotación que les amenaza?

Tarifas.—Desde hoy empezará a regir las nuevas tarifas de pasajeros y equipajes, etc., del Ferrocarril Central del Uruguay.

A quita correspondiente.—Dice un diario sudamericano: «No dice, persona que nos merece entero crédito, que se están haciendo varias obras y construcciones sin el correspondiente permiso que para esos casos debe acordar la Junta.»

Fácilmente se comprende que esa falta, en caso de existir, viene a defraudar las escasas rentas municipales, pues aunque insignificante, algo importaría igualmente la percepción de ese derecho.

Obras pías.—El Observador Romano dice que el Sumo Pontífice, León XIII, distribuyó en las fiestas de Pascua 26,000 francos entre familias necesitadas e instituciones pías, así como los subsidios acordados a conventos y casas de educación.

Estos ejemplos constantes de generosidad, añade el diario romano, deben estimular a los fieles a socorrer con filiales devotivos la noble pobreza a que se ve reducido el Pontífice por la riqueza de los tiempos.

A los principios democráticos.—En don Héctor Varela le han enviado, pues así dice Justo, el Rey Alfonso XII le ha enviado una gran cruz.

Un negocio.—Según la memoria publicada por la compañía parisiense de gas para el alumbrado y la calefacción relativa al último año de 1878, débese repartir entre la compañía y la ciudad de París 312,000,000 francos de beneficio de los cuales se deducen para dividendos de las acciones 12,400,000 repartidos en consecuencia 9,400,000 francos a la ciudad de París y otros 9,000,000 a la compañía.

No es flojo el beneficio que el municipio parisiense saca de la sociedad de gas mencionada.

Niño adoptivo.—Dice *El Independiente* del Salto: «Se agita la idea de nombrar hijo adoptivo de Fray-Bentos al representante Honoré, por ser el más elocuente del fraccionamiento del Departamento de Paysandú.»

¿Qué carito! Buen pensamiento.—En la Gafatura de Paysandú tubo lugar una reunión con el objeto de tratar nuevamente de establecer la *Asociación Rural* que como se sabe ha tiempo se disolvió.

Bien por Narizano.—Hemos oído decir que la compañía lírica que actúa en Solís, pondrá en escena la *Ópera Julia y Romeo*.

Un tramvía.—Se ha solicitado permiso del Gobierno vecino para colocar en el muelle de pasajeros un tram way destinado a la conducción de los pasajeros, cobrando por eso un peso por cada pasajero ó bulto de equipaje.

Soy caritos.—Hace días que nos andan rondando inferiormente los deseos de escribir una gaceta con el modesto epígrafe de una fábula que dice: *el perro, el ratón y el gato comen en un mismo plato*.

A ello nos incitan no solo los rumores que circulan de estar las casas de juego sostenidas por personas altamente colocadas que invisten carácter público, sino también el espectáculo de que hemos sido testigos más de una vez, que ofrecen algunos señores conversando mano a mano, largo rato y desahogado tanto la vigiliencia de su mansión, en las puertas de los garitos con los dueños o con los jugadores mismos. Éste fatidillo, símbolo del ojo de la autoridad que vela por el público sosiego, luce muy mal en semejantes sitios y da lugar a reflexiones que preferimos no hacer ahora.

En semejante disposición de ánimo, no han podido menos de merecer nuestra atención estas líneas que leamos en un diario de la mañana: «El Poder Público no está autorizado para impedir esos juegos, no lo está tampoco para prohibirlos y permitirlos a determinados individuos.»

«Si es inmoral y vergonzoso concurrir a esos juegos, lo es y mucho más, que la autoridad trafique con ellos.»

«Si es inmoral concurrir a esas jugadas, es más inmoral y digno del más severo reproche, ser *banquero* de las tales jugadas.»

«En nombre pues de esa misma moral ultrajada, de la integridad de costumbres y del bienestar y felicidad común, combatamos por medio de la propaganda y por todos los medios legítimos, la conducta de todos aquellos que con su proceder altamente inmoral y repugnante, dan vida a todos esos focos de escándalos de inmoralidad y de corrupción.»

Preguntas.—Llaman la atención, sin saber por qué, las siguientes, que hace *La Nación* y que sin duda dignas de pasar a la historia... del siglo XIX:

«Porque no renunciaban.—Hay ciertos empleados que son enemigos encubiertos del Gobierno, y gritan y vociferan contra la situación.

Estos individuos que son bien conocidos y que son tolerados en los buenos pasados que ocupan, deben renunciar si son tan *cuartos* ciudadanos.

La guerra sorda que hacen al Gobierno honrado y moralizador que sirven, se los va a contestar a muchos de ellos con los... que hacen.

No es muy noble estar gorzando buenos sueldos, pagos religiosamente todos los meses, y ser enemigos de ese mismo gobierno.

¿Hay nobleza en eso proceder?

¿Se puede tener alguna clase de consideración con estos individuos?

Costumbres de la China.—Aunque nos pongamos a riesgo de romper nuestras relaciones con el celeste imperio, (pues según dice *La Reforma*, un sueldo enbebezado como este casi nos las hizo romper pasados por la gran Bretaña) damos traslado a nuestros lectores de la siguiente gaceta de un diario extranjero.

«Los chinos de buen color, se levantan de la cama a las once de la mañana. Se desayunan con sopa de diversos platos de carne, pescados y legumbres, servido todo en salvas, con una taza de dos deectar chino el *chou-hou-tou*, que se toma caliente. Esta bebida, ligeramente feica, se extrae del maíz, tiene un gusto bastante desagradable; pero rara vez produce borrachera y ayuda al vigor del cuerpo.

Este almuerzo termina con un plato de arroz, que se toma generalmente con un pescado salado. En seguida viene el té; se echa agua hervida sobre las hojas y le presenta en grandes tazas, que los chinos apuran sin echar azúcar.

A las dos se sirve un refrigerio, compuesto de frutas de la estación, después de las cuales vuelve a tomarse el té. En las casas bien acomodadas la comida se sirve a las seis de la tarde, y es un convite formal, debe ser acompañada de música vocal ó instrumental ó algún espectáculo.

Las grandes comidas, empiezan siempre por leche de almendra, la que se sirve en grandes tazas, y después de las demás meriendas.

La mesa se cubre toda de vajillas de loza de vidrio blanco, para el vino ó *chou-heu-tou*, y de platos con frutas. Los Manjares se componen de jamon, aves, huevos, etc., condimentados con salaz, que solos los chinos pueden comer.

Desahogados.—A todo aquel que quiera saborear un rico y legítimo banquete después de comer, le aconsejamos que se valla a comer al almuerzo de H. García, calle del Correo frente al Banco Lagos. Esa casa tiene un surtido especial de platos, recibidos directamente de la Habana, y la excelencia de la calidad, unido a la baratura de los precios, haría que la partida alimientada llegara a García se evaporase como el humo aunque es crecida.

Que escapada!—Acabó de ser puesto en libertad en Inglaterra Guillermo Habros, condenado a muerte por un homicidio que hace poco se confesó autor el famoso ladrón y asesino Carlos Pearce, recientemente ajusticiado en Leeds. La pena capital, en el caso de Habros, por suerte suya y de la justicia, le había sido conmutada en la de trabajos forzados durante toda la vida, que a no ser esa circunstancia ya estaría enclaustrado a pesar de su completa inocencia.

El Gobierno británico ha resuelto otorgarle una indemnización.

En demasía.—Tomándolo de un periódico eclesiástico, dice otro de Madrid: «Un nuevo Matutano.—Damos cuenta al

siguiente artículo, que ha publicado un periódico de Chihuahua Dice así:

El Sr. de la Honda nació en España, en la provincia de Santander, a fines de 1834.

En 1859 vino a la Nueva España en elase de soldado a bordo de la flota que a su regreso a la metrópoli fué apresada por Agmont. En 1875 formó parte de la expedición que salió de Méjico a someter los tarahumara rebeldes, y desde esa época vivió en lo que hoy es Estado de Chihuahua, en varios presidios militares al principio, y después en Batopías, en donde se estableció.

A la edad de noventa años contrajo matrimonio, mas no tuvo ningún hijo de ese enlace.

La población de Batopías ha sentido indulto la muerte de este anciano, a quien veneraba como la historia viviente del mineral.

Qué día muere!—Leamos en *El Siglo Futuro* de Nueva Orleans que poco tiempo há un joven ministro, muy gravemente enfermo, fué llamado por un enfermo que reclamaba un ministerio y vivía en otro distrito. El sacerdote no vaciló un instante. Aquello era para él una sentencia de muerte; pero la causa alegó, ó mas bien solo vivió una cosa: que se estaba muriendo un eclesiástico, el cual pedía los últimos consuelos de la Religión, de los cuales él mismo iba a quedar privado.

Parte el joven sacerdote en medio de una lluvia incesante, y a pié, hace los tres leguas que lo separaba de la casa del enfermo. Es imposible decir cuantas veces se vió obligado a detenerse en tan terrible viaje, ni como se tambaleaba. Llegó por fin a la cabecera del enfermo cansado y conmovido, y cumplió las funciones de su ministerio. Cuando todo hubo terminado, sintió que él iba a morir antes que su enfermo y sin verse as

da naves de pasaje de primera, segunda o tercera clase y a vuelta, con gran rebaja, o por un año.

Las personas que toman pasaje de primera para cuatro o más personas, se les hará una rebaja.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros a Europa, pagará aquí su pasaje con carta de crédito, y en caso de quedar sin el, se le devolverá integro el importe.

Sin trasbordo.

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos.

No dan boletos de ida y vuelta y de familia con rebaja.

Los halcos de dinero escriben hasta las 10 de la día de la salida.

Si da vino y pan fresco a los pasajeros de entre los boletos de ida y vuelta, con gratiñe una

recibe carga, encomiendas y dinero a flote
segura por cuenta de la Sociedad.
Por pormenores, concórrese a la Agencia
la num. 174, calle
M. Llamas y Ca.

Los servicios de facturación
para todos los pasajeros.
Por mas informes, concórrese a la Agencia calle
cincuenta y dos, alto (antes 181),
El Agente-A. de la Yoc.

